



Salud UC

Edición mensual | Agosto 2016



Ley de Etiquetado de Alimentos:

Alto en...
buenas recomendaciones

Para compartir en familia. ¡Llévatela a tu casa!

La calvicie no es una enfermedad

Las hormonas masculinas y la herencia familiar son los principales motivos por los que un varón empieza a perder pelo, sobre todo a partir de los 18 años. Conoce más sobre la alopecia androgenética de patrón masculino, el tipo de calvicie más habitual en el hombre.



Para algunos hombres la pérdida de pelo puede ser algo traumático, mientras que para otros es asumida con resignación, sobre todo cuando se proviene de una familia en la que la calvicie es una característica compartida. “La alopecia androgenética masculina es una condición, no una enfermedad”, afirma de entrada el doctor **Néstor Carreño**, instructor adjunto de la Facultad de Medicina UC y dermatólogo de Red de Salud UC CHRISTUS. El especialista explica que, en gran parte, esta condición –que suele afectar con mayor frecuencia la zona superior y frontal de la cabeza– es determinada por la herencia genética.

“La calvicie de los hombres depende de las hormonas masculinas, y necesariamente requiere de una predisposición genética. Esto explica su aparición después de la pubertad, en la que se produce un gran aumento en la creación de andrógenos. La dihidrotestosterona es el andrógeno clave implicado en la alopecia androgenética de patrón masculino. El efecto de esta hormona en los folículos susceptibles conduce a la miniaturización folicular, que se manifiesta clínicamente como la sustitución de los pelos normales por vellos cortos y delgados”, agrega el doctor **Sergio Niklitschek**, dermatólogo de Red de Salud UC CHRISTUS.

Detección temprana

El diagnóstico generalmente se hace luego de conocer la historia clínica del paciente y de examinar su cuero cabelludo. “La miniaturización folicular es uno de los primeros signos de esta condición y se puede observar mediante la utilización

de un microscopio de mano llamado dermatoscopio. Este puede revelar las primeras variaciones en el diámetro del folículo piloso mucho antes de que la caída del cabello se vuelva clínicamente significativa. Una pérdida rápida del pelo o caída acompañada de picazón, ardor o sensibilidad del cuero cabelludo requiere de una evaluación adicional, ya que estas características no están asociadas con la alopecia androgenética de patrón masculino”, aclara el doctor Niklitschek.

“Existen medicamentos que usados apropiadamente logran detener la progresión de la calvicie en cerca del 90 % de los casos. En el 75 % de los pacientes hay reaparición de cantidad variable de cabello”, señala el doctor Carreño.

¿Se puede tratar?

El tratamiento consiste en el uso de fármacos tópicos locales o por vía oral, los que favorecen el crecimiento del cabello a partir de los folículos que se encuentran afectados. “En casos en los que ya han quedado zonas despobladas, se puede realizar un implante de cabello, intervención quirúrgica que no deja cicatrices. Además, existen otros métodos complementarios, como los láseres fríos o de baja potencia, tratamientos inyectables y vitaminas en formulaciones especiales”, añade el doctor Carreño.

El dermatólogo Sergio Niklitschek comenta que cada año son más los pacientes que buscan tratar su alopecia androgenética. “Si bien en el mercado existen numerosos productos cosméticos y champús anti-caída, su utilidad es limitada. Los agentes terapéuticos más efectivos y estudiados para controlar la alopecia androgenética en los hombres son el Minoxidil tópico y el Finasteride oral, tratamiento que siempre debe ser supervisado por un especialista”.

En cifras

La prevalencia de la alopecia androgenética de patrón masculino varía según la edad y la etnia, y es menos común en hombres asiáticos y afroamericanos. Aproximadamente, el 30 % de los hombres caucásicos desarrollará esta condición a los 30 años; el 50 % a los 50 años, y el 80 % a los 70 años. “Los pacientes con un padre calvo tienen cinco veces más riesgo de padecer este tipo de alopecia que el resto”, asegura el doctor Niklitschek.

En cuanto a los síntomas, el doctor Carreño explica que consisten en cambios en las características de los pelos del cuero cabelludo, los que se van adelgazando, y su densidad en la zona frontal y superior de la cabeza va disminuyendo. “Existen grados de severidad, desde compromiso de las entradas frontales, hasta pérdida completa del pelo, dejando solo un área marginal de cabello en la nuca”.

Colaboración: Dr. Néstor Carreño y Dr. Sergio Niklitschek, Dermatología, Red de Salud UC CHRISTUS.

Reserva de horas: 22676 7000.

www.ucchristus.cl